

III JORNADAS DE HISTORIA DE Daimiel



**III JORNADAS
DE HISTORIA
DE Daimiel**

EDITA	Ayuntamiento de Daimiel
COORDINACIÓN	Museo Comarcal de Daimiel
IMPRESIÓN	Gráficas Moreno

Fotografía de portada:
Vista interior de la Motilla del Azuer. Museo Comarcal de Daimiel.

I.S.B.N.: 978-84-936471-8-6
Depósito Legal: D.L. CR 475-2015

Reservados todos los derechos de esta edición.
Prohibida la reproducción total o parcial sin la debida autorización

© 2015 · Ayuntamiento de Daimiel
© de los textos: los autores
© de las fotografías: los autores

III JORNADAS DE HISTORIA DE Daimiel



MUSEO COMARCAL
DE DAIMIEL


daimiel
AYUNTAMIENTO

ÍNDICE

Presentación. Leopoldo Sierra Gallardo.....	9
Prólogo. Jesualdo Sánchez Bustos	11
La Motilla del Azuer: un yacimiento arqueológico de interés cultural en Daimiel (Ciudad Real)	15
Miguel Torres Mas.	
Notas sobre el poblamiento de época ibérica en Daimiel (Ciudad Real)	31
David Rodríguez González.	
La romanización a través de las necrópolis de incineración en el entorno de Daimiel. Contextos arqueológicos e inferencias culturales dentro del área manchega a partir de los toriles-casas altas (Villarrubia de los ojos), Laminium (Alhambra) y Cerro de las Cabezas (Valdepeñas)	45
Dionisio Urbina Martínez, Catalina Urquijo Álvarez de Toledo y Luis Benítez de Lugo Enrich.	
Los límites del territorio en el paisaje medieval: La articulación del poblamiento en torno a Daimiel	61
Pedro J. Ripoll Vivancos.	
La comunidad mudéjar de Daimiel: Algunas noticias	77
Clara Almagro Vidal.	
Villadiego estuvo en el Río Azuer: Estudio a través de las fuentes documentales	91
Ambrosio Miralles García-Moreno.	
Santa Teresa de Jesús, el Carmen Descalzo y Daimiel (ss. XVI-XXI). Una ofrenda filial	105
Daniel Carrillo de Albornoz Alonso.	
Notas sobre la venta del patrimonio de los moriscos expulsados de Daimiel y del Campo de Calatrava	119
Francisco J. Moreno Díaz del Campo.	
Procesos inquisitoriales contra naturales o vecinos de Daimiel en el siglo XVIII y principios del XIX	135
Juan Gregorio Álvarez Calderón.	
Inicio y desarrollo del ferrocarril en Daimiel (1860-1900)	151
Daniel Marín Arroyo.	
El derecho maestral de Daimiel. Las vicisitudes del Monte Ardales	167
Juan Vidal Gago.	

Daimiel y su archivo. Esbozo histórico local a partir de documentos del Archivo Municipal de Daimiel	183
Carlos Moya Córdoba y Rubén Rodríguez Galán.	
Daimiel en las Guerras Carlistas (1833-1875)	199
Carlos Fernández-Pacheco Sánchez Gil y Concepción Moya García.	
Daimiel durante la dictadura de Miguel Primo de Rivera (1923-1930)	215
Jesús Gutiérrez Torres.	
Intrahistoria del Aeródromo de Daimiel	231
Rafael García-Moreno Arroyo.	
Desafectos ante la justicia popular republicana	245
Iván Fernández-Bermejo Gómez.	
El proyecto de desecación de las Tablas de Daimiel de 1937 a través del registro sedimentario y de las fuentes historiográficas	259
Alberto Celis Pozuelo, Juan I. Santisteban Navarro, Rosa Mediavilla López, Silvino Castaño Castaño y Almudena de la Losa Román.	
Estudio situación del acuífero 23 en 60 años	275
Miguel Román Torres López-Lorenzo.	
Cuatro décadas dando vueltas por las Tablas de Daimiel y la Cuenca del Guadiana	293
José Ramón Aragón Cavaller.	
Arquitectura popular manchega excavada: el caso singular de las cuevas de quintería en el medio rural daimieleño	309
David Cejudo Loro.	
Arquitectura popular en el Parque Nacional de las Tablas de Daimiel. Factores explicativos, tipología y cartografía	325
Óscar Jerez García.	
Rasgos e influencias de la arquitectura modernista en Daimiel	343
Silvia García de la Camacha Martín-Pozuelo.	
La máscara guarrona de Daimiel	359
Jesús Sánchez-Mantero Gómez-Limón.	
La Diosa Romana, de nombre castizo en el jardín francés	375
Mariano José García-Consuegra García-Consuegra.	
Miguel Fisac y la arquitectura posconciliar	389
Ramón Vicente Díaz del Campo Martín Mantero.	

LA MÁSCARA GUARRONA DE DAIMIEL

Jesús Sánchez-Mantero Gómez-Limón

Resumen

El presente trabajo traza el recorrido histórico de la máscara guarrona en Daimiel. Desde el siglo XVII, cuando se tienen las primeras evidencias documentales, hasta nuestros días, el itinerario de este personaje en los carnavales daimieleños es un apasionante proyecto para poner en valor y legar a las generaciones futuras lo interesante de esta tradición.

Palabras clave

Carnestolendas, máscara guarrona, tío del al higuí, concordías, prohibición, normas.

1. Introducción

Sobre el carnaval daimieleño existe poca documentación escrita, apenas unos cuantos artículos en periódicos y revistas de carácter local o a lo sumo provincial. Estos textos abordan en pocas líneas aspectos relacionados con nuestra fiesta sobre todo referente a los siglos XIX y XX. Así mismo se han insertado datos del carnaval cuando se han realizado estudios de nuestro pueblo y en los folletos turísticos de la ciudad. Si nos ceñimos a la particularidad de la máscara guarrona daimieleña apenas es descrita en la documentación señalada y es tratada de manera muy simplificada.

Sin duda la máscara guarrona refleja una singularidad, aportando una especial idiosincrasia que la convierte en protagonista absoluta y en un elemento de peso en la tradición daimieleña. Nos parece interesante emprender un estudio formal, de carácter monográfico, serio, con rigor científico, que exponga

de manera descriptiva la trayectoria y la importancia que ha tenido en el carnaval de Daimiel a lo largo de la historia este personaje, para poder transmitirlo a las generaciones venideras, ya que el paso del tiempo inexorablemente ha transformado e incluso anulado la forma de entender esta costumbre.

La labor que pretendemos realizar tratará en primer término de definir que entendemos por máscara guarrona, en segundo lugar presentar el estado de la cuestión en lo relativo al estudio de este apartado y el tercer punto, objeto fundamental de nuestro trabajo, radica en investigar en torno a este tema. Terminaremos con unas conclusiones y el aporte de toda la bibliografía utilizada.

Con respecto a la metodología empleada, tenemos que decir que ha combinado aportaciones de carácter sociológico, iconográfico y formalista.

2. Definición de máscara guarrona. ¿Qué entendemos por máscara guarrona?

Máscara guarrona, es una persona disfrazada de manera improvisada, con carácter estafalario, de forma descuidada, sin importarle la combinación de elementos a vestir, trasgrediendo las reglas del buen gusto en el aliño indumentario e incluyendo ropajes de gran disparidad, de mezcla ecléctica con un estilo indefinible. Puede ir sola, en pareja o grupo más o menos numeroso, por supuesto sin guardar ningún tipo de relación entre sí, con una combinación temática imposible. Es un personaje al que le preocupa ser reconocido, por eso lleva la cara bien tapada con careta, antifaz, flecos o simplemente cualquier trapo o cartón agujereado traspasado por una goma. Guantes o calcetines ocultan también las manos. Transmutando la voz, vociferando, chillando sin parar, inquieta y dando bromas a doquier, increpa a todo aquel que se le cruza por el camino al objeto de dar burlas a veces incluso de manera sarcástica. Refiere aspectos de la vida privada, pública, sentimental, vecinal... de las personas objeto de la broma como si fueran conocidos de toda la vida, haciendo ver que la máscara conoce bien a su interlocutor o interlocutores, aunque sólo sea de vista ó apenas simplemente sepa su nombre, cual es su trabajo, donde vive o quien son sus amigos. La mayoría de las veces de manera desenfadada para reírse y hacer reír. "¿A que no me conoces?" es su grito de guerra más utilizado.

Podemos calificarla como atrevida, locuaz, gamberra, desvergonzada, espontánea, dicharachera, nada discreta, rompedora de esquemas, sin complejos, sin prejuicios, sin importarle el que dirán. Amparada en el antifaz y disfraz dice lo que no se atrevería a comentar si no fuera camuflada. Es un personaje inesperado y siempre sorprendente. Suele ir acompañada de plumero, abanico, cepillo, palo, pistola de agua, pulverizador, polvos de talco, matamoscas, paleta para esteras.... en definitiva de cualquier elemento que pueda crear una confusión alrededor, que distraiga, incomode e incordie lo más posible a la persona o personas objeto de la guasa para no permitir fijarse demasiado y evitar a toda costa el poder ser reconocida.

3. Estado de la cuestión

Como hemos comentado en la introducción a este trabajo no existe ninguna publicación específica referente al Carnaval de Daimiel, mucho menos que hable en exclusividad del tema de la máscara guarrona. Lo único que se recoge a través de los años, y fundamentalmente desde que existe prensa escrita, en los diferentes periódicos o revistas de ámbito local o provincial¹ son la inserción de una serie de artículos, noticias o fotografías que aluden a esta fiesta tanto en sus aspectos de carácter general y con relativa homogeneidad al resto de poblaciones, como la descripción más localista de lo que acontecía en Daimiel en los días de Carnaval. Si bien hay que señalar que estas publicaciones han estado vigentes de manera fluctuante².

Por otro lado el estudio del carnaval daimieleño también ha cubierto algunas páginas cuando se han publicado monografías sobre Daimiel, tal es el caso de *La Guía de Daimiel*³, o *Crónicas de cien pueblos*⁴. Recientemente webs en internet recogen información relativa a este tema⁵. Lo mismo ocurre con las redes sociales que esbozan aspectos contemporáneos del carnaval daimieleño.⁶ Sin embargo en lo referente a la peculiaridad de nuestra máscara guarrona prácticamente no hay nada escrito sobre ella.

Así mismo al abordar el estado de la cuestión suponíamos la existencia de fotografías que nos pudieran ayudar a recomponer la historia y un itinerario fidedigno: “daimiel en el recuerdo”⁷, archivo fotográfico de la Concejalía de Festejos⁸, Banco de imagen del Centro del Agua⁹, archivo fotográfico de Radio Daimiel¹⁰ y particulares han sido importantes en este apartado.

Otro asunto significativo para abordar un proceso de investigación riguroso ha sido la recogida del mayor número posible de testimonios orales, experiencias de personas que han vivido la fiesta.

4. Investigación en torno a “la máscara guarrona”

El primer documento relativo al carnaval daimieleño lo encontramos en el Censo de Hermandades, Gremios y Cofradías que el Conde de Aranda manda realizar en el año 1770, al hablar de la provincia de Ciudad Real y concreta-

¹ El Eco de Daimiel, El Daimieleño, La Propaganda de Daimiel, Adelante, Vida manchega, Periódico Las Tablas de Daimiel, El Olivo, Daimiel Noticias etc...

² Archivo Municipal de Daimiel

³ GARCÍA-MUÑOZ GÓMEZ DEL PULGAR, Agustín. *Guía de Daimiel*. Editorial Contacto S.A. Ciudad Real. 1988. Págs 184-188.

⁴ MONEO, Ignacio. *Crónicas de cien pueblos. Nº 2. Daimiel y Las Tablas*. Crónicas de la Mancha. S.L. Ciudad Real 1997.

⁵ www.tierradecaballeros.com (6-11-2013) www.wikipedia.org (6-2-2014), www.daimiel.es (6-2-2014), www.turismocastillalamancha.es/patrimonio/daimiel (6-2-2014)

⁶ daimieldiario.blogspot.com (15-2-2014)

⁷ [facebook.daimielenelrecuerdo](https://www.facebook.com/daimielenelrecuerdo)

⁸ Concejalía de Festejos Ayuntamiento de Daimiel

⁹ Banco de Imagen del Centro del Agua dependiente del Centro de Interpretación del Agua y los Humedales Manchegos. Ayuntamiento de Daimiel.

¹⁰ Departamento Comunicación del Ayuntamiento de Daimiel. Radio Daimiel. 107.8 FM.

mente en Daimiel se deja constancia de la existencia de la *Cofradía y soldadesca de las venditas ánimas* (sic), fundada en el año 1657, a la que le acompañaba otras agregadas de Moros y Cristianos, *Los Rotos...que salen en las carnestolendas*.¹¹ Esta primera cita bibliográfica nos da a conocer que la celebración del carnaval estaba íntimamente ligada al asunto religioso y la salida por las calles de Daimiel de estas cofradías tenían el objetivo fundamental de recoger dádivas para el culto de ánimas, pero nada se explica en que consistía lo que esta hermandad realizaba y mucho menos se nos habla todavía de máscaras o disfraces .

Probablemente la celebración carnavalesca varió muy poco durante las épocas siguientes ya que en el siglo XIX existen documentos que todavía relacionan el preludio de la fiesta del carnaval daimieleño con *Los bailes de ánimas*. Llegados los días de carnaval propiamente dichos la Plaza de España era escenario de un ofrecimiento muy especial *Las concordias* que consistía en una puja económica entre diferentes representaciones o instituciones de Galanes, Caballerías mayores y menores de cada Parroquia haciendo verdaderas subastas económicas para la celebración de los oficios de ánimas y con una rivalidad más que evidente para ver que agrupación conseguía mayor recaudación. Después la fiesta de los ganadores estaba servida por las calles de Daimiel. En esta celebración ya es muy probable que las máscaras, comparsas, murgas y estudiantinas formaran parte del cortejo tal y como reflejan la prensa escrita de esta época. Estas concordias se realizaron en una abarrotadísima Plaza de España hasta el carnaval de 1924.

La primera referencia documental que hace evidente la presencia de las máscaras como tal y del griterío y algazara que llegaban a organizar la tenemos en el periódico local *El Eco de Daimiel* que en el año 1886, comenta que ocho días antes del carnaval los niños imitan ya el chillido de máscaras y se preguntan unos a otros cubriéndose el rostro con un pañuelo o simplemente con las manos, el proverbial "¿me conoces?"¹². El mismo rotativo dos años más tarde nos refiere que las máscaras llenaban las calles de Daimiel con gran alboroto *máscaras cuyo disfraz tiene poco de artístico y no demuestra gran inventiva en los que cubiertos de harapos..., tapada la cara, son los que en buen número recorren las calles atronando con sus gritos los oídos de los que pasan al lado armando una horrorosa algazara*¹³. El mismo artículo nos da a conocer que en esta época el día en el que se realizaba el tradicional paseo hasta el río era el miércoles de ceniza, jornada instituida como la fiesta principal del carnaval donde salían todas las máscaras. El paseo hasta el río era el escenario perfecto para las máscaras guarronas mezcladas con los disfraces mas serios

¹¹ RAMÍREZ, M^a del Prado. *Cultura y religiosidad popular en el siglo XVIII. Censo de Hermandades, gremios y cofradías del Conde de Aranda en la provincia de Ciudad Real*. Diputación Provincial de Ciudad Real-Área de Cultura. Biblioteca de autores y temas manchegos. Ciudad Real. 1986. Págs. 148 y 149.

¹² *El Eco de Daimiel*. N^o 52. 6 de marzo de 1886. Daimiel. Pág. 1.

¹³ *El Eco de Daimiel*. N^o 256. 15 de febrero de 1888. Pág 5

y sobre todo con el colorido y algarabía musical que proporcionaban las murgas, comparsas y estudiantinas, aunque la mayor o menor participación en esta jornada estaba condicionada al buen tiempo¹⁴, a pesar de ello la lluvia o el frío tampoco era pretexto para no salir como también nos informaban otras noticias. Así mismo ese día corría la juerga en las inmediaciones del río que se supone donde acababa el paseo, saliéndose el vino y en algunas ocasiones mediando peleas por que las bromas de carnaval hacían irse de la lengua a algunas máscaras¹⁵.

En los últimos años del siglo XIX encontramos reseñas en prensa que hablan de que cubrirse el rostro, la máscara y el dar bromas no era exclusivo de la calle, también en los bailes que se organizaban en el Teatro Ayala el componente esencial era las máscaras que gastaban bromas y no querían ser reconocidas¹⁶. Aunque estas máscaras, sin duda, aportaban trajes y disfraces mucho mas cuidados y elaborados que también lucían por las calles de Daimiel en las horas previas al baile. Lo mismo ocurría con los niños a los que se les solía vestir con los llamados trajes de época de "D. Juan Tenorio", "D. Pedro de Castilla"... La prensa escrita de Daimiel da incluso algunas referencias de tendencia de modas y hemos encontrado un artículo muy interesante a este respecto que describe algunos modelos para mascarar de "segadora", traje llamado "caprichoso" o "marinera"¹⁷.

En las primeras décadas del siglo XX podemos confirmar a través de documentos escritos que la celebración del carnaval se extendía de domingo a miércoles y luego se retomaba el domingo de Piñata¹⁸. Los primeros días había menos costumbre de disfraces pero el martes ya desde por la mañana las "guarronas" llenaban las calles y por la tarde aumentaba el número en el paseo central de la Plaza, escenario para esta jornada del *Ofertorio de las concordias*. El día fuerte del carnaval seguía siendo el miércoles de ceniza. La prensa escrita¹⁹ alude que desde media mañana no se podía dar ya un paso por la plaza de todo el bullicio de máscaras, mascaritas y mascarones que la llenaban. Por la tarde el pueblo en masa se dirigía al paseo del Carmen donde un abarrotado recorrido lleno de máscaras se mezclaba con un vistoso desfile de automóviles, jardineras repletas de señoritas ataviadas con mantones de manila, pseudo-carrozas de labranza, y un buen número de máscaras a pie o a caballo y por supuesto una gran afluencia de personas curiosas, deseosas de recibir bromas, con ganas de diversión todo envuelto en un ambiente lleno de serpentinas, confetti y caramelos que daban al paseo un ambiente sorprendente según la misma noticia del diario al que aludimos. Era el fin del carnaval y el

¹⁴ *El Eco de Daimiel*. Nº 156. 15 de febrero de 1888. Pág

¹⁵ *El Eco de Daimiel*. Nº 54. 13 de marzo de 1886. Pág2

¹⁶ *El daimieleño*. Nº 30. 19 de febrero de 1899. Pág. 3

¹⁷ *La Propaganda de Daimiel*. nº 39. 24 de enero de 1892. Pág. 2

¹⁸ Este hecho también nos lo ha corroborado Agustín Díaz de Mera Romero del Hombrebueno en conversación mantenida el día 7 de febrero de 2014.

¹⁹ *Adelante*. Nº 60. Año II. 5 de marzo de 1924. Págs 6 y 7.

principio de la cuaresma. Las máscaras ese último día de carnestolendas antes de comenzar el ayuno de la carne seguían siendo protagonistas ineludibles. La prensa de estos años relata algunas anécdotas ocurridas en aquellas jornadas donde la protagonista era sin duda alguna la máscara que no quería ser reconocida²⁰.

El primer documento gráfico que hemos encontrado del tema que nos ocupa nos lo aporta una interesante fotografía de los años veinte del pasado siglo, en ella vemos a personajes masculinos vestidos de manera estrafalaria con camisones, mantas, cortinas, elementos para desfigurar el cuerpo, cordeles, "pañuelos de yerbas" y trapos para tapar la cara que han levantado para la instantánea. En ella advertimos también elementos característicos de las máscaras guarronas como portar palos o el acompañamiento de un animal que también parece iba tapado.



21

El primer carnaval de la dictadura de Primo de Rivera (13-IX-1923/ 28-I-1930) del año 1924, del que tenemos información en la publicación "Adelante", fue muy concurrido de máscaras, sin embargo será el último en el que se celebrará en la plaza de España los ofrecimientos y las "Concordias"²². En el año 1926 había intención de celebrar baile de máscaras en el Teatro Ayala²³ pero aunque no hemos encontrado alusión a prohibición explícita en Daimiel conocemos

²⁰ *Adelante*. Nº 6. Año I. 20 de febrero de 1923. Pág. 3.

²¹ Facebook "daimielenelrecuerdo" Carmen Garzás Núñez de Arenas (20 de febrero de 2014).

²² Libro de Junta de Ánimas.

²³ Archivo Municipal. Registro de Entradas y Salidas de la Secretaría del Ayuntamiento de Daimiel. Solicitud 10 de enero de 1926 para un baile de máscaras a beneficio del Sindicato Unión de artesanos.

que en los últimos años de esta dictadura existían algunas limitaciones para el carnaval en otras poblaciones de nuestra provincia²⁴, por lo que nuestra ciudad pudo no ser una excepción.

En la II República (1931-1939) no hemos encontrado restricción alguna²⁵. De mediados de los años treinta existen documentos fotográficos de estudiantinas y comparsas que hablan de la normalidad de la fiesta²⁶. En el año 1935 mascarar callejeras como “El Lucre” (de oficio pellejero) iba vestido de Buhonero y recitaba: “Si España está en la ruina/ pronto se levantará./ Viva la Reina Regente/ y el submarino Peral.” Marchaba acompañado de otro personaje que llevaba una caña de la que pendía un hilo al que se adosaba un higo y vociferaba: “Al higuí al higuí, con la mano no con la boca sí”²⁷. Este último personaje del “Tío del Al higuí”²⁸ logró sobrevivir a la Guerra Civil ya que en los años de posguerra también se dio este tipo de “guarrona”, algunas personas mayores de Daimiel aún la recuerdan, era un personaje vestido con mono de trabajo y bien tapada la cara o simplemente pintada de azulina que reunía alrededor a un numeroso grupo de personas, principalmente niños, para con la boca comerse el higo. En algunas ocasiones, después de la contienda, el higo se cambiaba por una golosina o caramelo²⁹.

Este esquema de máscaras y de fiesta muy probablemente continuó hasta la Guerra Civil que acalló los carnavales en toda España. En esta época el ambiente era poco oportuno para bromas ni para fiesta debido tanto por las circunstancias económicas de gran escasez como al clima creado por los avatares sociales, además de estar expresamente prohibidos³⁰. En los años posteriores continuó totalmente vedado el carnaval³¹ y por supuesto las máscaras tapadas, sin embargo esa misma negativa a no poder vestirse hizo que el deseo a disfrazarse fuera aún mucho mayor, que aumentara en la población las ganas de romper la norma y “echarse” a la calle poniéndose lo primero que “pillaban” o tenían a mano. Se propició de este modo el auténtico disfraz de la máscara guarrona. Aunque no sería hasta mediados de los años cuarenta³² del pasado siglo cuando poco a poco se fue recobrando la tradición carnavalesca. Al principio se vestía poca gente pero con el tiempo la máscara guarrona conseguiría hacerse la protagonista absoluta, debido fundamentalmente a la prohibición que había de vestirse en los primeros momentos de dictadura

²⁴ Herencia (Ciudad Real) www.herencia.es (25 de mayo 2014)

²⁵ Al no existir prensa escrita daimieleña en este período, hemos investigado en los Plenos Municipales de estos años con la documentación existente en el Archivo Municipal de Daimiel.

²⁶ Ejemplo puede ser las comparsas “Los Gauchos”, “Los Pierrot” ... de Los Amigos del Arte.

²⁷ Conversación mantenida con Jesualdo Sánchez Bustos el día 19 de noviembre de 2013.

²⁸ Personaje típico del carnaval en muchas poblaciones de España. PANIZO RODRÍGUEZ, Juliana. *Revista de Folklore* nº 96. Diputación Provincial de Valladolid. Valladolid 1988. Pgs 212-216. Hemos encontrado novelado este personaje situado en los carnavales de Miguelturra en ROMERO, Francisco. *Qal' At Rabah*. Baobab Ediciones. Almagro 2007. Pág 135.

²⁹ Conversación mantenida con Agustín Díaz de Mera R. del Hombrebueno el día 7 de febrero de 2014.

³⁰ B.O.E. nº 108 del 5 de feb. de 1937.

³¹ B.O.E. del 13 de enero de 1940. Orden de mantenimiento de la prohibición absoluta del carnaval.

³² Conversación mantenida con Nieves Herrera Cabanes el día 12 de febrero de 2014.

franquista. El alcalde firmaba un bando anulando el carnaval y nada más publicarlo desaparecía del pueblo (o al menos eso daba a entender) con esta actitud lo que realmente ocurría es que no se hacía nada a los numerosos grupos de máscaras que recorrían las calles de Daimiel, aunque se las llevaba al calabozo municipal, cuando se completaba el habitáculo todas las máscaras se “echaban” a la calle otra vez, con el consiguiente alboroto y diversión que ello provocaba³³. Lo poco costoso de la realización del traje de máscara guarrona junto con el tema de la prohibición incitaron a que fuera época en la que se vestía muchísima gente y años en los que podemos hablar de gran apogeo de este tipo de disfraz. Las carreras que favorecían los numerosos grupos de máscaras guarronas perseguidas por la Guardia Civil o los Municipales sin duda alentaban a disfrazarse ya que el divertimento estaba asegurado. Las espantadas de la máscaras podían terminar refugiadas en la primera casa que “pillaban” abierta, aunque fuera la casa del Alcalde³⁴. Fueron jornadas auténticas de las máscaras guarronas entendidas como tal, disfrazadas con trapos y despojos de ropa. Incluso algunas personas se vestían con indumentarias sucias ya que venían del campo de trabajar y al llegar al pueblo se cubrían la cara con lo primero que “pillaban”. Las máscaras podían ir también a caballo, mula, borrico o borrica³⁵. Algunos hombres que venían de trabajar del campo simplemente se cubrían el cuerpo y la cara con azulina y desde el carro iban tirando paja de los capachos³⁶.

Después de la Guerra Civil el día principal se pasó al martes continuando con el tradicional “paseo al río”. Muy probablemente en este cambio tuvo un papel prioritario la Iglesia (no muy amiga de esta celebración pagana) considerando que el miércoles de ceniza ya no era jornada propicia para el disfraz al comenzar La Cuaresma. Incluso era pecado y necesario confesar que se había vestido de máscara³⁷. Así mismo hemos encontrado algunas personas que recuerdan que al menos durante dos años la celebración principal seguía siendo el miércoles de ceniza³⁸ aunque rápidamente se pasaría al martes de carnaval por las razones evidentes que comentamos anteriormente.

Otro factor importante para la recuperación de la fiesta después de la contienda fue la celebración en el Casino y Circulo de los bailes de máscaras, incluso cuando aun el gobernador provincial no permitía el carnaval, en el Casino se celebraban bailes, lo cual favoreció que la gente se vistiera ya desde primeras horas de la tarde para ir al baile y en las calles poco a poco se fue perdiendo el miedo a disfrazarse³⁹. Aunque no debemos olvidar que la prohibición existía y cuando se ocultaba el sol era necesario recogerse en casa o quitarse

³³ Conversación mantenida con Jesualdo Sánchez Bustos el día 19 de noviembre de 2013.

³⁴ Anécdota contada por Agustín Díaz de Mera Romero del Hombrebueno. Relata que en la casa del alcalde D. Pedro Fisac en la calle Mínimas tuvieron un año que esconderse de la persecución de la guardia civil el y su cuñado “El Pica” cuando iban vestidos de guarronas. Conversación día 7-feb-2014.

³⁵ Conversación con Agustín Díaz de Mera Romero del Hombrebueno el día 7 de febrero de 2014.

³⁶ Conversación mantenida con José Aguirre Martín-Gil el día 17 de junio de 2014.

³⁷ Conversación mantenida con Nieves Herrera Cabanes el día 12 de febrero de 2014.

³⁸ Conversación mantenida con María del Tránsito Encabo Hernández el día 19 de febrero de 2014.

³⁹ Conversación mantenida con Jesualdo Sánchez Bustos que fue secretario del Casino. 19 nov. 2014.

la careta⁴⁰. Las máscaras para asistir al baile cada vez cuidaban más el atuendo y aunque iban totalmente tapadas y no querían ser reconocidas los trajes eran bastantes más elaborados y esmerados⁴¹. También a estos bailes algunos socios que iban disfrazados de manera extravagante y sin cuidar el aliño indumentario se encontraban con problemas para acceder al local⁴². Algunas máscaras se daban una buena comilona en el Casino, Circulo o antigua Pastelería Pozo (enfrente de las Mínimas) a cuenta de que luego iban a decir su identidad, cosa que no sucedía⁴³.

En la década de los cincuenta y sesenta del pasado siglo se puede hablar de una cierta permisibilidad a pesar de la prohibición. Las máscaras fueron haciendo más acto de presencia por las calles de Daimiel y el "paseo al río" recuperó el esplendor pasado. En estas jornadas volvió a ser habitual vestirse con colchas, sábanas o cortinas reliadas. La cara se podía tapar con un visillo y alguna máscara hubo que con un bote de leche condensada vacío y agujereado puesto en la boca distorsionaba la voz para hacerla irreconocible⁴⁴. Las máscaras solían llevar un artilugio antiguo para matar mosquitos con un líquido llamado "flick" y también era habitual polvos de talco⁴⁵, echando agua pulverizada o con bote humedecedor para la plancha⁴⁶. En esta época también era usual ver máscaras que recuperaron al protagonista de los años treinta "El tío del "Al higuí"⁴⁷. Dos de las personas que tenían por costumbre vestirse de este personaje eran "Cacú" (vendía melones y sandías en la plaza)⁴⁸ e Indalecio Cuesta Romero del Hombrebueno, con la caña en la mano a la que enganchara un higo o golosina y acompañado de un borrico al que ataba una ristra de cacharos de porcelana como cacerolas, pucheros e incluso orinal al objeto de hacer ruido y llamar la atención lo más posible, iba rodeado de gran número de niños y niñas a enganchar el higo seco⁴⁹. Otra máscara guarrona de estos años era la que iba pintada la cara, manos e incluso algunas partes del cuerpo de azulina haciéndola totalmente irreconocible⁵⁰, con cualquier trapo grande y cojines o telas arrugadas se disimulaba el cuerpo⁵¹.

Aunque sin duda el principal objetivo del carnaval no era otro que divertirse, algunas máscaras utilizaban el ir tapadas para "faltar" y ofender⁵². Los novios

⁴⁰ Conversación mantenida con Ascensión Gigante Martín el día 22 de mayo de 2014.

⁴¹ Conversación mantenida con Nieves Herrera Cabanes el día 12 de febrero de 2014.

⁴² Anécdota contada por Carmen Galiana Gómez del Pulgar, refiere que su padre y su vecino tenían dificultades para pasar al Casino yendo vestidos con mantas y ropas sucias para no ser reconocidos.

⁴³ Conversación mantenida con Victoria Morales Montero el día 17 de junio de 2014.

⁴⁴ Conversación mantenida con Jesús Loro García Carpintero (Presidente de la Asociación Los Amigos del Arte del año 1992-1999) el día 12 de febrero de 2014.

⁴⁵ Conversación mantenida con Sergio Martín-Portugués Gutierrez el día 12 de febrero de 2014.

⁴⁶ Conversación mantenida con Román Cejudo Garzás el día 21 de febrero de 2014.

⁴⁷ Conversación mantenida con Joaquín García-Fogueta Herrera el día 27 de febrero de 2014.

⁴⁸ Conversación mantenida con Julia Morales Montero el día 17 de junio de 2014.

⁴⁹ Conversación mantenida con su nieto Basilio Menor Cuesta el día 1 de abril de 2014.

⁵⁰ Conversación mantenida con Agustín Díaz de Mera Romero del Hombrebueno el día 7 feb. 2014.

⁵¹ Conversación mantenida con María del Tránsito Encabo Hernández el día 19 de febrero de 2014.

⁵² Conversación mantenida con Ascensión Gigante Martín el día 19 de mayo de 2014.

que habían “roto” aprovechaban el disfraz para ponerse “verdes” e inclusive insultar a las familias respectivas⁵³. Algunas máscaras incordiaban tanto que recibían también agravios e improperios de las personas a las que daban broma, en alguna ocasión lanzamiento de “cal viva” originando lesiones⁵⁴. Así mismo se hace necesario hablar del factor repugnante, incordiante y de pésimo gusto de la máscara guarrona en estos años. Podía ser un personaje que acompañado con cantaros de leche iba masticando zanahorias y escupiéndoselas a la gente⁵⁵. E incluso algunos daimieleños todavía recuerdan que sus padres les referían que ciertas máscaras fastidiaban echando a las personas que se encontraban por su camino puñados de paja⁵⁶ o harina⁵⁷. Personas disfrazadas acostumbraban incluso a manejar animales muertos como ratas o ratones que se colocaban a modo de pendientes en las orejas⁵⁸ o portaban cabezas y esqueletos de cadáveres de ovejas o corderos⁵⁹ y jaulas con animales vivos como gallinas, conejos o gatos⁶⁰. En ocasiones chorizos y morcillas los rociaban de excrementos de animales y llenaban los orinales de vino que al beberlos simulaban saborear orines⁶¹. En definitiva máscaras que en parte eran un poco extravagantes con la intención de ser estrafalarias, ridículas, escandalosas con el propósito de perturbar la moral establecida y saltarse las normas, hacerse asquerosas. A veces podían rayar en lo repulsivo, repelente, sucio, desagradable, obsceno, de mal gusto e incluso en lo escatológico. Lo sexual también formaba parte del exceso escandaloso y algunos personajes en calzoncillos largos escondían en su interior zanahorias simulando la erección de los órganos genitales⁶², otros fingían con dos cebollas y una zanahoria los atributos masculinos que enseñaban al agacharse⁶³.

Por otra parte también en esta época en la que “los novios” no visitaban normalmente las viviendas respectivas, el carnaval permitía que muchas personas por primera vez hablaran con familiares de su pareja como los suegros o suegras y se adentraran en los hogares de sus prometidos o prometidas, de aquí el refrán. *En carnaval de todo pasa, hasta los novios a las casas*⁶⁴. Así mismo también se podía ir a dar bromas a los suegros una vez casados e incluso estando en avanzadísimo embarazo⁶⁵. Los lunes “día de lavar” algunas mujeres dejaban la colada para de manera improvisada, simplemente con una

⁵³ Conversación mantenida con José Aguirre Martín-Gil el día 17 de junio de 2014.

⁵⁴ Conversación mantenida con María Dolores Morales Montero el día 17 de junio de 2014.

⁵⁵ Conversación mantenida con Manuel García-Muñoz Fernández del Moral el día 19 de febrero de 2014.

⁵⁶ Conversación mantenida con Teodoro Pablo Córdoba Margotón el día 20 de febrero de 2014.

⁵⁷ Conversación mantenida con Carmen Martín de la Sierra Reguillos el día 20 de mayo de 2014.

⁵⁸ Conversación mantenida con Ascensión Gigante Martín el día 19 de mayo de 2014.

⁵⁹ Conversación mantenida con Eugenia Ortega Romero del Hombrebueno el día 8 de mayo de 2014.

⁶⁰ Conversación mantenida con Jesús Loro García-Carpintero el día 12 de febrero de 2014.

⁶¹ Conversación mantenida con Basilio Menor Cuesta el día 1 de abril de 2014.

⁶² Conversación mantenida con Ascensión Gigante Martín el día 19 de mayo de 2014.

⁶³ Conversación mantenida con José Aguirre Martín-Gil el día 17 de junio de 2014.

⁶⁴ Conversación con Casimiro López de Toro Mendiola y Francisco Cuesta Gallego (8-feb-2014).

⁶⁵ Anécdota contada por Román Cejudo Garzás que comenta que un día antes de nacer él en el año 1955 su madre Isidra en un avanzado estado de gestación fue a darle broma vestida de “guarrona” a su suegra.

sábana anudada, ir a casa de su suegros, cuñadas o conocidos a dar broma⁶⁶. Por otro lado las chicas jóvenes aprovechaban el disfraz para “ligar” con los chicos que les gustaban o que habían llegado recientemente al pueblo.



67



68

Podemos decir que en las décadas de los setenta y ochenta los carnavales estaban recuperados y numerosas máscaras guarronas hacían el tradicional “paseo al río”. Todos los talleres de modistas se echaban a la calle y era muy habitual que estas chicas se disfrazaran juntas el martes de carnaval formando un gran alboroto, bullicio y griterío amparadas en la colectividad⁶⁹. Los chiquillos corrían detrás de las “guarronas” diciéndoles *mascara guarrona de la cucharona/ que en el culo tienes una mona*⁷⁰. A pesar de todo, el proceso de libertad de la fiesta fue muy lento y todavía en los años finales de los setenta e incluso en el año 1981, con la democracia establecida ya desde hacía tres años, algunas agrupaciones de máscaras, a cara descubierta y que hacían pequeños documentos con letrillas y estrofas intentado recuperar carnavales pasados, se les obligó a pedir permiso al Ayuntamiento para poder salir a recitar coplas⁷¹.

Desde los años noventa del pasado siglo los carnavales están absolutamente instalados con una densa y extensa programación. En el año 1998 el Ayuntamiento de Daimiel tomó como símbolo el título de “Mascara Guarrona” para reconocer con este galardón cada año a una persona amante del carnaval.

⁶⁶ Conversación mantenida con José Aguirre Martín-Gil el día 17 de junio de 2014.

⁶⁷ Paseo del Carmen. Martes de Carnaval del año 1968. Fotografía cedida por Ascensión Gigante Martín.

⁶⁸ Carnaval de los años 80 del pasado siglo. Fotografía colgada en facebook “daimiel en el recuerdo” por José Antonio Campillos Martín-Consuegra (22 de febrero de 2014).

⁶⁹ Conversación mantenida con Casimiro López de Toro Mendiola y Francisco Cuesta Gallego el día 3 de febrero de 2014.

⁷⁰ Conversación mantenida con Sagrario Morales Montero el día 12 de junio de 2014.

⁷¹ Conversación mantenida con Casimiro López de Toro Mendiola y Francisco Cuesta Gallego el día 3 de febrero de 2014.



72



73

5. Conclusiones

Después de este proceso de investigación podemos afirmar que el término de "Mascara guarrona" es exclusivo de Daimiel y muy probablemente fue designado por la utilización para el disfraz de ropa sucia, "guarra", muy usada. Pero también puede estar motivado por el carácter soez, ordinario, obsceno e incluso escatológico, de mal gusto o relativo al exceso sexual que algunas personas tenían al vestirse de máscara.

Es evidente que la máscara guarrona ha caído en desuso, sin embargo se hace necesario reflexionar ante esta situación. Para entender este personaje es preciso contextualizarlo en cada época histórica. Es ineludible conocer las normas no escritas pero sí consensuadas de manera inconsciente y que rigen este fenómeno carnavalesco por parte de las personas que se visten de máscara guarrona y las que reciben bromas.

En épocas anteriores se desarrolla en un escenario de ambiente festivo, alegre, divertido, distraído que permite y fomenta un cambio de identidad, de alternativa a los roles establecidos, de transformación y trasgresión de las normas que rigen la cotidianidad de carácter recto y los comportamientos inflexibles, severos e incluso intolerantes del resto del año. Esta trasgresión es únicamente como alternativa por unos días en los que está permitido todo ya que el resto del año dominaban las prohibiciones, en ambiente cerrado, clausista, de verdades absolutas, inamovibles, estrictas, normas fijas y perfectamente establecidas sin posibilidad de cambios, de poca o muy lenta evolución. Un ambiente autoritario, sin derechos y de miedo en una colectividad cerrada,

⁷² Paseo del río. Carnaval años 80 del pasado siglo. Fotografía de Manuel Sánchez-Valdepeñas Pozo.

⁷³ Paseo del río. Carnaval años 70 del pasado siglo. Fotografía de Concha Sánchez-Bermejo Escototado

con grandes diferencias sociales, de rectitud inamovible de moral cristiana, machista, de grandes tabúes sexuales, homófoba, en la que era imprescindible guardar y hacer guardar las formas. De aquí comprensible el escape, la ruptura, que provocan unos días de desenfreno en el que hay más permisibilidad.

Hoy día el contexto en el que se da el carnaval es absolutamente diferente. Estamos en una sociedad democrática, libre, de derechos, igualitaria, permisiva, de menores diferencias sociales, de cambios más progresivos y rápidos que los que se han dado en etapas históricas precedentes. Ya no es necesario para disentir, criticar o simplemente decir lo que se piensa, recurrir a la máscara, antifaz o esperar al carnaval. Estamos insertos en una colectividad mucho más preparada culturalmente hablando, avanzada, abierta, heterogénea, con cabida a diferentes étnias, otras culturas, religiones, abierta a todas las opciones sexuales... Esto sin duda hace entender la ineficacia de la máscara guarrona para hacer crítica o burla. Por otra parte también estamos más acostumbrados a la festividad, hay muchas más ocasiones de ocio que en siglos anteriores. Todo esto, sin duda alguna, ha influido para que los jóvenes no entiendan el significado y necesidad de la máscara guarrona haciéndola desaparecer, imponiéndose otros modelos de carnaval.... desfiles, chirigotas, bailes en la carpa... Así mismo también hay que decir que aunque la máscara guarrona es un producto barato que no necesita nada más que de la improvisación y de las ganas de divertirse, en la actualidad es mucho más cómodo comprar un disfraz ya hecho en tiendas de productos que llegan en franquicias superbaratas y que son más acordes al modo de diversión vigente. La lógica introducción de elementos nuevos ha ido suplantando y excluyendo poco a poco a la máscara guarrona. La mayoría de jóvenes daimieleños no comprenden ni entienden el papel de este personaje y actualmente sólo un pequeño y reducido grupo de personas, que quizás por que lo han vivido o por que les gusta, siguen y conservan esta ancestral tradición de nuestro pueblo.

Por todo ello, debemos concluir, que este trabajo pretende poner en valor, reflejar y dejar constancia para la Historia esta tradición que ha existido en nuestro pueblo durante muchos años y por supuesto que es un proceso de investigación que no podemos dar por cerrado.

6. Documentación, Bibliografía, webgrafía y entrevistas realizadas

6.1 Documentación

- *El Eco de Daimiel*. Números 52, 54 y 156. Años 1886 a 1889
- *El daimieleño*. Número 30. 19 de febrero de 1899.
- *La Propaganda de Daimiel*. Número 39. 24 de enero de 1892.
- *Adelante*. Número 60. 5 de marzo de 1924.
- *Libro de Junta de Ánimas*
- B.O.E. del 5 de feb. de 1937 y del 13 de enero de 1940

- Libro de actas de los Plenos Municipales desde el 1 de noviembre de 1930 al 27 de febrero de 1936. Archivo Municipal de Daimiel.
- Banco de imagen del Centro del Agua.
- Departamento de Comunicación del Ayuntamiento de Daimiel.
- Archivo y Memoria de la Concejalía de Festejos del Ayuntamiento de Daimiel.

6.2 Bibliografía

GARCIA-MUÑOZ GÓMEZ DEL PULGAR, Agustín. *Guía de Daimiel*. Editorial Contacto S.A. Ciudad Real 1988. Págs. 184-188.

MONEO, Ignacio. *Crónicas de cien pueblos*. N° 2. Daimiel y Las Tablas. Crónicas de la Mancha. S. L. Ciudad Real 1997.

RAMÍREZ, M^a del Prado. *Cultura y religiosidad popular en el siglo XVIII. Censo de Hermandades, gremios y cofradías del Conde de Aranda en la provincia de Ciudad Real*. Diputación Provincial de Ciudad Real-Área de Cultura. Biblioteca de autores y temas manchegos. Ciudad Real 1986. Págs. 148 y 149.

PANIZO RODRÍGUEZ, Juliana. *Revista de Folklore n° 96*. Diputación Provincial de Valladolid. Valladolid 1988. Págs. 212-216

ROMERO, Francisco. *Qal 'At Rabah*. Baobab Ediciones. Almagro 2007. Pág 135.

6.3 Webgrafía

www.hemerotecadigital.bne.es (20 de febrero de 2014)

www.tierradecaballeros.com (6 de noviembre de 2013)

www.wikipedia.org (6 de febrero de 2014)

www.daimiel.es (6 de febrero de 2014)

www.turismocastillalamancha.es/patrimonio/daimiel (6 de febrero de 2014)

daimieldiario.blogspot.com (12 de febrero de 2014)

[facebook.daimielenelrecuerdo](https://www.facebook.com/daimielenelrecuerdo) (varias fechas)

6.4 Entrevistas

José Aguirre Martín-Gil (17 de junio de 2014), Román Cejudo Garzás (21 de febrero de 2014), Teodoro Cordoba Margotón (20 de febrero de 2014), Francisco Cuesta Gallego (3 de febrero de 2014), Agustín Díaz de Mera Romero del Hombrebueno (7 de febrero de 2014), María del Tránsito Encabo Hernández (19 de febrero de 2014), Carmen Galiana Gómez del Pulgar (8 de mayo de 2014), Jesús Loro García-Carpintero (12 de febrero de 2014), Joaquín García-Fogueda Herrera (27 de febrero de 2014), Manuel García-Muñoz Fernández del Moral (19 de febrero de 2014), Ascensión Gigante Martín (19 de mayo de 2014), Nieves Herrera Cabanes (12 de febrero de 2014), Casimiro López de Toro Mendiola (3 de febrero de 2014), Carmen Martín de la Sierra Reguillos (20

de mayo de 2014), Sergio Martín-Portugués Gutiérrez (12 de febrero de 2014), Basilio Menor Cuesta (1 de abril de 2014), Victoria Morales Montero (17 de junio de 2014), Maria Dolores Morales Montero (12 de junio de 2014), Sagrario Morales Montero (12 de junio de 2014), Juli Morales Montero (12 de junio de 2014), Eugenia Ortega Romero del Hombrebueno (8 de mayo de 2014), Jesualdo Sánchez Bustos (19 de noviembre de 2013), Concha Sánchez-Bermejo Escohotado (25 de julio de 2014). Manuel Sánchez-Valdepeñas Pozo (25 de julio de 2014).